

HOLY SEE PRESS OFFICE
OFICINA DE PRENSA DE LA SANTA SEDE



BUREAU DE PRESSE DU SAINT-SIEGE
PRESSEAMT DES HEILIGEN STUHLS

BOLLETTINO

SALA STAMPA DELLA SANTA SEDE

N. 0916

Domenica 24.11.2019

**#ViaggioApostolico di Sua Santità Francesco in Thailandia e Giappone (19-26 novembre 2019) -
Messaggio sulle Armi Nucleari presso l'Atomic Bomb Hypocenter Park di Nagasaki**

Messaggio sulle Armi Nucleari presso l'Atomic Bomb Hypocenter Park di Nagasaki

Messaggio del Santo Padre

Traduzione in lingua italiana

Traduzione in lingua araba

Questa mattina, lasciata la Nunziatura Apostolica, il Santo Padre Francesco si è trasferito in auto all'Aeroporto di Tokyo-Haneda da dove, alle ore 7.45 locali (23.45 ora di Roma di sabato 23 novembre), a bordo di un A321 della *All Nippon Airways*, è partito per Nagasaki.

Al Suo arrivo all'Aeroporto di Nagasaki, alle 9.20 locali (1.20 ora di Roma), il Papa è stato accolto da alcune Autorità civili ed ecclesiastiche e da due bambini in abito tradizionale che gli hanno offerto dei fiori. Quindi si è trasferito in auto all'*Atomic Bomb Hypocenter Park* di Nagasaki, situato all'interno del Parco della Pace.

Al Suo arrivo all'*Atomic Bomb Hypocenter* Papa Francesco è stato accolto dal Governatore e dal Sindaco di Nagasaki. Nei pressi del podio, due vittime hanno offerto al Santo Padre una corona di fiori bianchi che egli ha depresso ai piedi del monumento. Il Papa ha acceso poi una candela e, dopo aver sostato in preghiera silenziosa davanti al Monumento, ha letto il Suo Messaggio sulle Armi Nucleari. Mentre veniva intonato il canto finale, il Santo Padre ha salutato la moglie e il figlio del fotografo *Joe O'Donnell*, autore dell'immagine simbolo dell'esplosione atomica a Nagasaki. Quindi il Santo Padre si è recato in auto a *Nishizaka Hill*, luogo in cui, nel 1597, furono giustiziati San Paolo Miki insieme a 25 compagni martiri.

Pubblichiamo di seguito il Messaggio sulle Armi Nucleari che il Papa ha letto nel corso della sua visita all'*Atomic Bomb Hypocenter Park* di Nagasaki:

Messaggio del Santo Padre

Queridos hermanos y hermanas:

Este lugar nos hace más conscientes del dolor y del horror que los seres humanos somos capaces de infringirnos. La cruz bombardeada y la estatua de Nuestra Señora, recientemente descubiertas en la Catedral de Nagasaki, nos recuerdan una vez más el indescriptible horror sufrido en su propia carne por las víctimas y sus familias.

Uno de los anhelos más profundos del corazón humano es el deseo de paz y estabilidad. La posesión de armas nucleares y de otras armas de destrucción masiva no son la respuesta más acertada a este deseo; es más, parecen continuamente ponerlo a prueba. Nuestro mundo vive la perversa dicotomía de querer defender y garantizar la estabilidad y la paz en base a una falsa seguridad sustentada por una mentalidad de miedo y desconfianza, que termina por envenenar las relaciones entre pueblos e impedir todo posible diálogo.

La paz y la estabilidad internacional son incompatibles con todo intento de fundarse sobre el miedo a la mutua destrucción o sobre una amenaza de aniquilación total; sólo es posible desde una ética global de solidaridad y cooperación al servicio de un futuro plasmado por la interdependencia y la corresponsabilidad entre toda la familia humana de hoy y de mañana.

Aquí, en esta ciudad, que es testigo de las catastróficas consecuencias humanitarias y ambientales de un ataque nuclear, serán siempre pocos todos los intentos de alzar nuestra voz contra la carrera armamentista. Esta desperdicia recursos valiosos que podrían, en cambio, utilizarse en beneficio del desarrollo integral de los pueblos y para la protección del ambiente natural. En el mundo de hoy, en el que millones de niños y familias viven en condiciones infrahumanas, el dinero que se gasta y las fortunas que se ganan en la fabricación, modernización, mantenimiento y venta de armas, cada vez más destructivas, son un atentado continuo que clama al cielo.

Un mundo en paz, libre de armas nucleares, es la aspiración de millones de hombres y mujeres en todas partes. Convertir este ideal en realidad requiere la participación de todos: las personas, las comunidades religiosas, la sociedad civil, los Estados que poseen armas nucleares y aquellos que no las poseen, los sectores militares y privados, y las organizaciones internacionales. Nuestra respuesta a la amenaza de las armas nucleares debe ser colectiva y concertada, basada en la construcción ardua pero constante de una confianza mutua que rompa la dinámica de desconfianza actualmente prevaleciente. En 1963, el Papa san Juan XXIII en la Encíclica *Pacem in terris*, solicitando también la prohibición de las armas atómicas (cf. n. 112), afirmó que «una paz internacional verdadera y constante no puede apoyarse en el equilibrio de las fuerzas militares, sino únicamente en la confianza recíproca» (n. 113).

Es necesario romper la dinámica de desconfianza que prevalece actualmente, y que hace correr el riesgo de conducir al desmantelamiento de la arquitectura internacional de control de las armas. Estamos presenciando una erosión del multilateralismo, aún más grave ante el desarrollo de las nuevas tecnologías de armas; este enfoque parece bastante incongruente en el contexto actual marcado por la interconexión, y constituye una situación que reclama una urgente atención por parte de todos los líderes, así como dedicación también.

La Iglesia Católica, por su parte, está irrevocablemente comprometida con la decisión de promover la paz entre los pueblos y las naciones. Es un deber al que se siente obligada ante Dios y ante todos los hombres y mujeres de esta tierra. Nunca podemos cansarnos de trabajar e insistir con celeridad en apoyo a los principales instrumentos jurídicos internacionales de desarme y no proliferación nuclear, incluido el Tratado sobre la prohibición de armas nucleares. En julio pasado, los obispos de Japón lanzaron un llamado para la abolición de las armas nucleares, y cada agosto la Iglesia nipona celebra un encuentro de oración de diez días por la paz. Que la oración, la búsqueda infatigable en la promoción de acuerdos, la insistencia en el diálogo, sean las “armas” en las que pongamos nuestra confianza y también la fuente de inspiración de los esfuerzos para construir un mundo de justicia y solidaridad que brinde garantías reales para la paz.

Con el convencimiento de que un mundo sin armas nucleares es posible y necesario, pido a los líderes políticos que no se olviden de que las mismas no nos defienden de las amenazas a la seguridad nacional e internacional de nuestro tiempo. Es necesario considerar el impacto catastrófico de un uso desde el punto de vista humanitario y ambiental, renunciando al fortalecimiento de un clima de miedo, desconfianza y hostilidad, impulsado por doctrinas nucleares. El estado actual de nuestro planeta reclama, por su parte, una reflexión seria sobre cómo todos estos recursos podrían ser utilizados, con referencia a la compleja y difícil implementación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, y alcanzar así objetivos como el desarrollo humano integral. Así lo sugirió ya, en 1964, el Papa san Pablo VI, cuando propuso ayudar a los más desheredados a través de un *Fondo Mundial*, alimentado con una parte de los gastos militares (cf. *Discurso a los periodistas*, Bombay, 4 diciembre 1964; Carta enc. *Populorum progressio*, 26 marzo 1967, 51).

Por todo esto, resulta crucial crear herramientas que aseguren la confianza y el desarrollo mutuo, y contar con líderes que estén a la altura de las circunstancias. Tarea que, a su vez, nos involucra y nos reclama a todos. Nadie puede ser indiferente ante el dolor sufriente de millones de hombres y mujeres que hoy siguen golpeando a nuestras conciencias; nadie puede ser sordo ante el grito del hermano que desde su herida llama; nadie puede ser ciego ante las ruinas de una cultura incapaz de dialogar.

Les pido unirnos en oraciones cada día por la conversión de las conciencias y por el triunfo de una cultura de la vida, de la reconciliación y de la fraternidad. Una fraternidad que sepa reconocer y garantizar las diferencias en la búsqueda de un destino común.

Sé que algunos de los aquí presentes no son católicos, pero estoy seguro de que todos podemos hacer nuestra la oración por la paz atribuida a san Francisco de Asís:

Señor, haz de mí un instrumento de tu paz:

donde haya odio, ponga yo amor;

donde haya ofensa, ponga yo perdón;

donde haya duda, ponga yo fe;

donde haya desesperación, ponga yo esperanza;

donde haya tinieblas, ponga yo luz;

donde haya tristeza, ponga yo alegría.

En este lugar de memoria, que nos sobrecoge y no puede dejarnos indiferentes, es aún más significativo confiar en Dios, para que nos enseñe a ser instrumentos efectivos de paz y a trabajar también para no cometer los mismos errores del pasado.

Que ustedes y sus familias, y toda la nación, puedan experimentar las bendiciones de la prosperidad y la armonía social.

[01857-ES.02] [Texto original: Español]

Traduzione in lingua italiana

Cari fratelli e sorelle!

Questo luogo ci rende più consapevoli del dolore e dell'orrore che come esseri umani siamo in grado di

infliggerci. La croce bombardata e la statua della Madonna, recentemente scoperta nella Cattedrale di Nagasaki, ci ricordano ancora una volta l'orrore indicibile subito nella propria carne dalle vittime e dalle loro famiglie.

Uno dei desideri più profondi del cuore umano è il desiderio di pace e stabilità. Il possesso di armi nucleari e di altre armi di distruzione di massa non è la migliore risposta a questo desiderio; anzi, sembrano metterlo continuamente alla prova. Il nostro mondo vive la dicotomia perversa di voler difendere e garantire la stabilità e la pace sulla base di una falsa sicurezza supportata da una mentalità di paura e sfiducia, che finisce per avvelenare le relazioni tra i popoli e impedire ogni possibile dialogo.

La pace e la stabilità internazionale sono incompatibili con qualsiasi tentativo di costruire sulla paura della reciproca distruzione o su una minaccia di annientamento totale; sono possibili solo a partire da un'etica globale di solidarietà e cooperazione al servizio di un futuro modellato dall'interdipendenza e dalla corresponsabilità nell'intera famiglia umana di oggi e di domani.

Qui, in questa città, che è testimone delle catastrofiche conseguenze umanitarie e ambientali di un attacco nucleare, non saranno mai abbastanza i tentativi di alzare la voce contro la corsa agli armamenti. Questa infatti spreca risorse preziose che potrebbero invece essere utilizzate a vantaggio dello sviluppo integrale dei popoli e per la protezione dell'ambiente naturale. Nel mondo di oggi, dove milioni di bambini e famiglie vivono in condizioni disumane, i soldi spesi e le fortune guadagnate per fabbricare, ammodernare, mantenere e vendere le armi, sempre più distruttive, sono un attentato continuo che grida al cielo.

Un mondo in pace, libero da armi nucleari, è l'aspirazione di milioni di uomini e donne in ogni luogo. Trasformare questo ideale in realtà richiede la partecipazione di tutti: le persone, le comunità religiose, le società civili, gli Stati che possiedono armi nucleari e quelli che non le possiedono, i settori militari e privati e le organizzazioni internazionali. La nostra risposta alla minaccia delle armi nucleari dev'essere collettiva e concertata, basata sull'ardua ma costante costruzione di una fiducia reciproca che spezzi la dinamica di diffidenza attualmente prevalente. Nel 1963, il Papa San Giovanni XXIII nell'Enciclica *Pacem in terris*, chiedendo pure la proibizione delle armi atomiche (cfr n. 60), affermò che una vera e duratura pace internazionale non può poggiare sull'equilibrio delle forze militari, ma solo sulla fiducia reciproca (cfr n. 61).

È necessario rompere la dinamica della diffidenza che attualmente prevale e che fa correre il rischio di arrivare allo smantellamento dell'architettura internazionale di controllo degli armamenti. Siamo assistendo a un'erosione del multilateralismo, ancora più grave di fronte allo sviluppo delle nuove tecnologie delle armi; questo approccio sembra piuttosto incoerente nell'attuale contesto segnato dall'interconnessione e costituisce una situazione che richiede urgente attenzione e anche dedizione da parte di tutti i leader.

La Chiesa Cattolica, da parte sua, è irrevocabilmente impegnata nella decisione di promuovere la pace tra i popoli e le nazioni: è un dovere per il quale si sente obbligata davanti a Dio e davanti a tutti gli uomini e le donne di questa terra. Non possiamo mai stancarci di lavorare e di insistere senza indugi a sostegno dei principali strumenti giuridici internazionali di disarmo e non proliferazione nucleare, compreso il Trattato sul divieto delle armi nucleari. Nel luglio scorso, i vescovi del Giappone hanno lanciato un appello per l'abolizione delle armi nucleari, e in ogni mese di agosto la Chiesa giapponese celebra un incontro di preghiera di dieci giorni per la pace. Possano la preghiera, la ricerca instancabile per la promozione di accordi, l'insistenza sul dialogo essere le "armi" in cui riponiamo la nostra fiducia e anche la fonte di ispirazione degli sforzi per costruire un mondo di giustizia e solidarietà che fornisca reali garanzie per la pace.

Nella convinzione che un mondo senza armi nucleari è possibile e necessario, chiedo ai leader politici di non dimenticare che queste non ci difendono dalle minacce alla sicurezza nazionale e internazionale del nostro tempo. Occorre considerare l'impatto catastrofico del loro uso dal punto di vista umanitario e ambientale, rinunciando a rafforzare un clima di paura, diffidenza e ostilità, fomentato dalle dottrine nucleari. Lo stato attuale del nostro pianeta richiede, a sua volta, una seria riflessione su come tutte queste risorse potrebbero essere utilizzate, con riferimento alla complessa e difficile attuazione dell'Agenda 2030 per lo sviluppo sostenibile, e quindi raggiungere obiettivi come lo sviluppo umano integrale. È quanto già suggerì, nel 1964, il Papa San Paolo VI, quando propose di aiutare i più diseredati attraverso un *Fondo Mondiale*, alimentato con una parte delle

spese militari (cfr *Discorso ai giornalisti*, Mumbai, 4 dicembre 1964; Enc. *Populorum progressio*, 26 marzo 1967, 51).

Per tutto questo, risulta cruciale creare strumenti che garantiscano la fiducia e lo sviluppo reciproco e poter contare su leader che siano all'altezza delle circostanze. Compito che, a sua volta, ci coinvolge e ci interpella tutti. Nessuno può essere indifferente davanti al dolore di milioni di uomini e donne che ancor oggi continua a colpire le nostre coscienze; nessuno può essere sordo al grido del fratello che chiama dalla sua ferita; nessuno può essere cieco davanti alle rovine di una cultura incapace di dialogare.

Vi chiedo di unirvi in preghiera ogni giorno per la conversione delle coscienze e per il trionfo di una cultura della vita, della riconciliazione e della fraternità. Una fraternità che sappia riconoscere e garantire le differenze nella ricerca di un destino comune.

So che alcuni dei presenti qui non sono cattolici, ma sono sicuro che tutti possiamo fare nostra la preghiera per la pace attribuita a San Francesco d'Assisi:

Signore, fa' di me uno strumento della tua pace:
 dov'è odio, ch'io porti l'amore;
 dov'è offesa, ch'io porti il perdono;
 dov'è dubbio, ch'io porti la fede;
 dov'è disperazione, ch'io porti la speranza;
 dove sono le tenebre, ch'io porti la luce;
 dov'è tristezza, ch'io porti la gioia.

In questo luogo di memoria, che ci impressiona e non può lasciarci indifferenti, è ancora più significativo confidare in Dio, perché ci insegni ad essere strumenti efficaci di pace e a lavorare per non commettere gli stessi errori del passato.

Che voi e le vostre famiglie, e l'intera Nazione, possiate sperimentare le benedizioni della prosperità e dell'armonia sociale!

[01857-IT.02] [Testo originale: Spagnolo]

Traduzione in lingua araba

نابايل الى ةلوسرلا ةرازل

سيسنرف ابابل ةسادق ةملك

ةويونل ةحلسال لوج

مالسلل يراكذتل بصلل، يكازاغان

2019 ينائل نيرشت/ربمفون 24

ءازعال تاوخال ةوخال اهيا

يذل بيصللاف. رشبك ضعبل انضعبب هقحلن نأ نكمي يذل رعذلاو ملأل اب آي عوانديزي ناكملا اذه ن ادجم اناركذي، يكازاغان ةيئاردتاك يف آرؤم هفاشتكأ مت يذل ءارذعل لاثمتو، فصقل ءارج نم ررضت مهبراقأ داسجأو ايحضل داسجأ باصأ يذل عيظفل بعربل

ةحلسال ءكالتم لكشي الو. رارقستسال او مالسلل يف ةبغرل وه يرشبل بلقل تابغر قمعأ يدحإ نا

يلع اهيلت بې هئا ودي لب ال؛ بغيرلا هذهل ةباحتسا لصفاً لم اشلا رامدلا ةحللساً نم اهرغو ةي وونلا يلع امه نمضوي مالمسلاو رارقتسالا نع عفاذي نأ هتدارا يف اذاش اماسقنا موويلا انملع شيعي. ماولدلا بوعشلا نيب تاقالعل داسفإ لىل يذوت يتلا ةقتلا مادعناو فوخلل ةيلقوع يلع زكترى فئاز ناماً ساساً نمكم راوح ياً عنومو.

لدابت مريمدت نم فوخلل سسأ لىل تاقالعل ءانب ل ةلواحم ياً عم ناضراعتي يلودلا رارقتسالاو مالمسلا نإ يف نواعتلاو نماضتلا نم ةيملاع تايخالخال لالخنم ال امه قيقحت نمكي الف؛ ةمات ةدابب ديهتلا لىل واهلمكأب ةيرشبلال ةرسالا يف ةكرتشملا ةيلوؤسملالو لدابتملال دامتعالا لىل زكترى لبقتسم ةمدخ دغلل يف امك موويلا.

لىل دهشت يتلا، ةنيدملا هذه يف ةيفاك ادبأ نوكت نل حللستلا قابس دض توصلا عفرتالواحم نإ يتلا ةنيمدلا دراوملا ردهي عقاولا يف حللستلاو. يوون موجهل ةيثراكلا ةيئيبلاو ةيناسنالا بقاوعلا نإ. ةيغيبطلا ةيئيبلا ةيامحو بوعشلل ةلمكتملا ةيمنتلا حلصل، كلذ نع أضوع اهمادختسا نمكي مئاد دايدزا يف يه ريمدتل لىل اهتردقو- ةحللسالا عيمنت نم ةبستكملا تاوثرثلاو قفنت يتلا لاومالا ريغ فورظ يف رسالاو لافطالا نييالم شيعي شيح، موويلا ملع يف، اهعيبو اهتباي صو اهتيدحتو ءامسالا اهخارص لاطي ةرمتسم ةميرج لكشت، ةيناسنالا.

قبيقحتو. ةي وونلا ةحللسالا نم يلاخو، مالمسالا هوسى ملع وه ناكم لك يف ءاسنالاو لاجرلا نييالم حومط يتلا لودلاو، ةنيدملا تاعمتجملاو، ةينيديل تاعامجلاو، صاخشالا؛ عيجملا ةكرشم بلطتي حومطلا اذه نأ بجي. ةيلودلا تامظنملاو، صاخلاو يركسعلل نيءاطقلاو، اهكلمت ال يتلا كلتو، ةي وون ةحللسالا كلتمت ةقتل رمتسملاو قاشلا ءانبلا لىل زكترى، ارفاضتمو ايعامج ةي وونلا ةحللسالا ديهت لىل اندرونكي ماع، نورشعلالو ثلاثلا انحوي سيديلال ابابلا ذكأ دقو. ايلال ةديئاسلا بيللا ةيكي يمانيد رسكت ةلدابت مالمسالا نأ، (60 ددع ار). ةي وونلا ةحللسالا رظحب اضيأ ابلاطم، *ضرا لىل مالمسالا* ةماعلا ةلاسرا لىل، 1963 ةلدابتملال ةقتلا لىل امنإ، ةي ركسعلال تاوقلا نزوات لىل زكترى نأ نمكي ال مئادلاو يقي قيقحتلا يلودلا (61 ددع ار). اهدحو.

ةي لكلي هلا لكيكفت رطخ لىل دوقت دق يتلاو ايلال دوسيت يتلا بيللا ةيكي يمانيد رسك اذا يرورضلا نم تاي نقتلا روطت ازاا ةروطخ رثكأ اذهو، فارطالا ةي دعت لكأت دهشن اننإ. ةحللسالا راشتنا عنمل ةيلودلا، طبارتلاب زيتمتي يذلا يلحال قاي سالا يف قسانتم ريغ يرخالاب ودي جهنلا اذه؛ ةديجلال ةحللسالا، ةداقلا عيجم بناج نم نيلاجع ايناقتو امامتها بلطتي اعضو لكشيو.

بوعشلا نيي مالمسالا زيزعت رارقب يئاهن لكشيب ةمزلتلم يهف، اهبناج نم، ةيكي ليوثاكال ةسني نكلا امأ نم لك نأ ادبأ اننكمي ال. ضراالا هذه ءاسنالاو لاجر عيجم امام او هللا امام هب ةمزلتلم اهنا رعشت بجاو: ممالاو مدعو ي وونلا حالسالا عزنل ةيسيللا ةيلودلا ةيغيرشنتلا داوملا معد لىل، حللم لكشبو، رارصلالو لمعلل رهش يف، نابايلا ةفقا ساقلطاً دقو. ةي وونلا ةحللسالا راشتنا مدع ةدهام كلذ يف امب، هراشتنا رهش يف، كلذكو ةينابايلا ةسني نكلا لفتحتو، ةي وونلا ةحللسالا رطلل ءادن، يضا مالم زومت/ويلوي شحبلالو، ةالصلال نوكت نأ يسع. مايا ةرشع ةدمل مالمسالا لجا نم ةالصءاقلب، ماع لك نم با/س طسغ ماهلال ردصم اضيأ وانتقت اهيف عضن يتلا "ةحللسالا"، راولال لىل رارصلالو، تاي قاقاتال زيزعتل بوؤدلا مالمسلل ةي قيقحتانامض رفوي نماضتلاو ةلادعل نم ملع ءانب ل ةل وذبملا دوهجلل.

اوسني ال نييسيسالسا ءامعزلا نم بلطاً، يرورضو نمكم رمأ وه ةي وونلا ةحللسالا نم لالا ملامع نأب اناماي يرورضلا نمف. انرصع يف يلودلاو يموقلل نمالا اهل ضرعتي يتلا تاديدهتلا نم انيمحت ال ةحللسالا نأ خانم زيزعت نع فقوتلاو، ةيئيبلاو ةيناسنالا رظنلا هجو نم اهمادختسالا ةي وواسملا بقاوعلا يف رظنلا ةنهارلا ةلحال بلطت. ةي وونلا ةقلا مادختسا معدت يتلا تاي رظنلا هيمنت ءادعلالو كشلالو فوخلل نم ةبوعصو ديقت لىل ةراشلال عم، دراوملا هذه عيجم مادختسا ةي فيكي يف اءاج اريكفت، اهروبو، انبوكول ةيرشبلال ةيمنتلا فده لثم فاده قيقحت يلاتلابو، 2030 ماعل ةمادتسملا ةيمنتلا ةطخ ذي فنت ربع انامرح رثكالا ةدعاسم حرتقا ام دنع، 1964 ماع يف سداسلا سلوب ابابلا حرطام اذه. ةلمكتملا 4، يابموم، نيي فحصلل ابابلا ةمك. ار) ةي ركسعلال تاقفنلا نم عزج هلو مي، يملال قودنص (51، 1967 راداسرام 26، بوعشلا يقرت ةماعلا ةلاسرا لىل؛ 1964 لوالل نوناك/ربمسيدي).

لىل دامتعالا لىل ةردقلاو ةلدابتملال ةيمنتلاو ةقتلا نمضت تاودأ ءاشنأ يرورضلا نم، بابسالا هذهل نأ دحل نمكي الف. اعيج انشحتستو، اهروبو انكشيت ةمهم اهنا. فورظلا هذه يوتسم لىل نونوكي ةداق نأ دحل نمكي ال؛ انريامض ملوي موويلا يتح لاز ام مل، ءاسنالاو لاجرلا نييالم مل ابابلا بام ريغ نوكي راولال لىل ةرداق ريغ ةفاقث ضاقنا نع يضاغتتي نأ دحل نمكي ال؛ هجر نم خرصي يذلا خالا ءادن له اجتتي.

علاج الصملاو ةايحلا ةفاقث راصتناو رئاامضلا ةبوت لجأ نم مويل لك ةالصلا يف دحتن نا مك نم بلطأ
كترشم ريصم نع شحبل نمض اهنمضتو تافال تخالاب فترعت فيك فرعت ةوخأ . ةوخأ لاو

نم ةالصلا يّنبتن نا آعيمج اننكمي هنأ نم دكأت م يّنبكل ، كي لوثاك اوسيل انه ني رضاحلا ضعب نا ملعأ
يّي سأل س يّس نرف سي دقلا لىل ةبوسنملا مالسل لا لجأ :

، كمالسل يّنلمعتسا برا ي

، ةءاسلا شيح ةرفغملاو ، ضغبلا شيح بحلا عضأف

، لالـضلا شيح ةقيقحلاو ، فالخلا شيح قافتالاو

، سايلـلا شيح ءاجـرلاو ، كشلـلا شيح ناـميـلاو

، ةبأكلا شيح حرفـلاو ، مالـظـلا شيح روناو

ي ك ، هللاب انتقت عضن نا مهملا نم ، نيلابم ريغ انكرتي نا نكمي الو انشهدي يذلا ، اذه ىركذلا ناكم يف
يضا ملاء اطاخأ سفن باكتران بّنجت لىل لمعن ناو ، ةلأ عف مالس تاودأ نوكن نا انملعي

اي عامتجالا مغانتل او راهذالا تاكربب مّنتلا اهل مكأب ةمأللو مكالتائاعلو مكل يّنمتأ

[01857-AR.01] [Testo originale: Spagnolo]

[B0916-XX.02]